



NOTA TÉCNICA

# ORIENTACIONES PARA LA INCLUSIÓN DE LA JUVENTUD RURAL

*En Los Proyectos Cofinanciados Por Fida En América Latina Y El Caribe*

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN: LOS JÓVENES, PRINCIPAL ACTIVO DE LAS FAMILIAS RURALES</b>	<b>3</b>
<b>2. ¿POR QUÉ INVERTIR EN LOS JÓVENES RURALES? LA JUVENTUD EN LOS PROYECTOS FIDA</b>	<b>4</b>
<b>3. ORIENTACIONES PARA EL TRABAJO CON LA JUVENTUD RURAL</b>	<b>6</b>
3.1 INCLUSIÓN DE LOS JÓVENES EN LAS DISTINTAS ETAPAS DE LOS PROYECTOS	7
3.1.1 Incorporando a los jóvenes desde la formulación	7
Diagnóstico participativo y estadístico	7
Definición del grupo objetivo	8
Jóvenes presenten en los objetivos y metas	8
3.1.2 Negociación del proyecto	8
3.1.3 Implementación del proyecto	8
Actualización del diagnóstico	8
Capacitación de los equipos técnicos	9
Participación de los jóvenes en la gestión del proyecto	9
Incidencia política y alianzas con instituciones públicas y privadas	9
Áreas potenciales de colaboración en alianzas estratégicas	10
3.1.4 Seguimiento y Evaluación	11
3.1.5 Gestión del conocimiento	11
3.2 ORIENTACIONES EN TEMAS ESPECÍFICOS	11
3.2.1 Enfoque territorial: el territorio como factor clave de inserción de los jóvenes	11
3.2.2 Enfoque de estrategias de vida: trayectorias y estrategias de vida de los jóvenes	12
3.2.3 Acceso de los jóvenes a recursos productivos	12
Acceso a tierra propia o en alquiler	12
Inclusión financiera	13
Financiamiento para emprendimientos juveniles	13
3.2.4 Formación para la vida: capacitarse para emprender y trabajar	14
3.2.5 Actividades no vinculadas a la agricultura	15
Gestión sostenible del medio ambiente y de los recursos naturales como actividad económica	15
3.2.6 Apoyo a la organización social y productiva	16
<b>4. REFLEXIONES FINALES</b>	<b>17</b>

## 1. INTRODUCCIÓN:

### LOS JÓVENES, PRINCIPAL ACTIVO DE LAS FAMILIAS RURALES

Los jóvenes rurales, hombres y mujeres, han ido saliendo de su invisibilidad en la medida que se ha destacado su rol protagónico en promover el desarrollo de sus territorios. Si bien ha habido un reconocimiento de las aptitudes potenciales de los jóvenes, éstas hasta ahora se han desplegado sólo parcialmente ya que aún no existe una estrategia adecuada de dotación de capacidades y oportunidades para integrarse a la vida adulta, situación que posibilitaría su inserción en condiciones sociales y económicas más ventajosas.

La preocupación por los jóvenes rurales ha aumentado desde distintos ámbitos y puntos de vista, debido a que su débil integración puede verse como una pérdida de valor social y económico, tanto por el aporte que pudieran efectuar en favor de sus familias, como de sus comunidades y territorios, ya que ellos representan uno de los principales activos humanos con que cuentan las familias rurales. Reconociendo este potencial, el FIDA ha relevado la importancia de los jóvenes rurales, la que se ha evidenciado en reuniones y documentos generales y regionales, priorizando su inclusión en la agenda del Fondo. Respecto de la atención que los gobiernos han dedicado a los jóvenes rurales, el FIDA en su encuentro sobre Juventud Rural del año 2012, señaló: *“La indiferencia y falta de empatía con los jóvenes ha llevado a levantar barreras para su participación en la vida económica, política y social de las sociedades en que viven<sup>1</sup>.”*

El Programa Regional Juventud Rural Emprendedora de la Corporación PROCASUR, apoyado por el FIDA, surge en respuesta a la creciente preocupación por incluir a la juventud rural en quehacer de los proyectos cofinanciados por el FIDA. El objetivo del Programa es contribuir a mejorar el conocimiento sobre las estrategias de vida de los jóvenes, apoyándolos directamente a través de la promoción de redes juveniles, emprendimientos y diálogo de políticas, para aumentar su inclusión social y económica. Dadas las características de los proyectos FIDA, que buscan fortalecer las fuentes de ingresos de los campesinos y de sus comunidades, la línea de trabajo con jóvenes debiera ser perfectamente compatible con los intereses de los proyectos, los cuales se verían favorecidos por la integración de los miembros jóvenes de las familias.

Durante su implementación el Programa ha acumulado múltiples experiencias de trabajo con jóvenes<sup>2</sup>: se ha efectuado abundante trabajo de terreno con grupos y redes, se han organizado talleres de reflexión, cofinanciado emprendimientos y sistematizado diferentes iniciativas de los jóvenes, que informan sobre sus características y estrategias de vida. Recientemente el Programa organizó en conjunto al FIDA, la realización del Taller internacional: *“Integración económica y participación social de la juventud rural de América Latina y El Caribe”*, realizado en San Salvador los días 17, 18 y 19 de noviembre del 2013. El Taller tuvo como objetivo generar un espacio de diálogo y reflexión entre los y las jóvenes rurales y equipos técnicos de los proyectos desarrollo rural a modo de conocer y analizar estrategias y herramientas para lograr una mejor inclusión y participación en los beneficios del desarrollo rural.

Las lecciones, aprendizajes y conclusiones, tanto del taller como de las otras actividades que realiza el Programa se plasman en esta nota técnica, que busca colaborar a la apropiada integración de los y las jóvenes a los proyectos de desarrollo cofinanciados por el FIDA y, en general, en distintas iniciativas de desarrollo rural. Si bien la inclusión de los jóvenes es transversal a las actividades que realizan los proyectos, se considera necesario generar una estrategia específica para promover su participación en los proyectos. Para esto los proyectos deberán realizar acciones que les permita mejorar su conocimiento sobre la población joven en sus áreas de influencia, a modo de identificar sus demandas, virtudes y carencias, para así adaptar sus estrategias y servicios a esas características, que son muy diferentes de las de los adultos. No obstante, se reconoce que para generar esta estrategia específica de inclusión, los proyectos deberán operacionalizar la integración de los jóvenes en todas sus etapas desde la formulación de su estrategia hasta la configuración de sus presupuestos.

Generar una estrategia específica responde a las características particulares y requerimientos de apoyo de los jóvenes, así también por la desventaja que tienen frente a los adultos cuando compiten por recursos para mejorar sus actividades productivas, de transformación o comercialización. La juventud es una etapa de transición, en la que comienzan a integrarse al ámbito laboral y/o productivo y requieren de facilidades de acceso a activos y a mayores apoyos pero, especialmente, de una capacitación pertinente a sus intereses. Estas diferencias de oportunidades entre adultos y jóvenes deben ser abordadas por los proyectos, posiblemente con normas y acciones que favorezcan una mayor inclusión e igualdad de oportunidades.

<sup>1</sup> El año 2010, el tema de juventud fue incluido en las discusiones del Foro Global de Agricultores. Durante el 2011, en la reunión de Gobernadores del FIDA, el tema de juventud fue tratado sobre la base de un documento previo: *Alimentando a las futuras generaciones: Jóvenes rural hoy, productores agrícolas prósperos mañana*. En esta ocasión se planteó que los jóvenes deben tener acceso a: tierras de explotación agrícola; tecnologías modernas; servicios de crédito; capacitación en gestión e iniciativa empresarial; apoyo para el desarrollo de microempresas; pasantías y práctica en trabajos voluntarios, y adecuada orientación profesional y servicios de seguimiento, 2012: Youth in agriculture: Sesión especial del Foro Global de productores Agrícolas.

<sup>2</sup> Además de la serie de estudio *Juventudes Rurales: tendencias y realidades*, se suman también el estudio sobre las estrategias de vida de la juventud rural en el sur del Perú y las sistematizaciones de programas y experiencias de jóvenes rurales. Entre los talleres cabe destacar que el año 2012 se realizaron dos Rutas de Aprendizaje y Talleres subregionales, para Centroamérica y Sudamérica, denominados: *“Aprendiendo desde el terreno y tejiendo redes para la inclusión protagónica de los y las jóvenes en el desarrollo rural”*, en los que participaron cerca de 50 jóvenes, además de representantes de los equipos técnicos. Estos talleres tuvieron como objetivo construir conjuntamente con los jóvenes una Red de Juventud Rural Emprendedora funcional a las necesidades e intereses de este segmento denominados: *“Aprendiendo desde el terreno y tejiendo redes para la inclusión protagónica de los y las jóvenes en el desarrollo rural”*, en los que participaron cerca de 50 jóvenes, además de representantes de los equipos técnicos. Estos talleres tuvieron como objetivo construir conjuntamente con los jóvenes una Red de Juventud Rural Emprendedora funcional a las necesidades e intereses de este segmento.

Los equipos técnicos requieren también de capacitación para asumir el trabajo con este nuevo sector que, por sus debilidades, puede ser muy demandante de acciones en las labores cotidianas. Esta guía técnica está especialmente dirigida a ellos.

El Programa Juventud Rural Emprendedora espera que las orientaciones presentadas en este documento sean de utilidad y para una creciente colaboración entre los directivos y equipos del FIDA que están actualmente a cargo de proyectos; equipos involucrados en el diseño de proyectos; las contrapartes de las instituciones nacionales y con el personal de otras instituciones públicas o privadas que trabajen con jóvenes rurales.

A continuación se presentan orientaciones para promover la inclusión de los jóvenes rurales desde el diseño de proyectos hasta su evaluación; pero también para componentes específicos, buscando así que tanto proyectos que están en formulación, como aquellos que están operando puedan incorporarlas en sus planes operativos.

## 2. ¿POR QUÉ INVERTIR EN LOS JÓVENES RURALES?

### LA JUVENTUD EN LOS PROYECTOS FIDA

Como se ha señalado, existen fuertes razones para incorporar a los jóvenes a los proyectos FIDA o para diseñar proyectos dirigidos específicamente a este sector. Desde el punto de vista general, lo primero es decir que esta es una línea de trabajo plenamente coherente con los objetivos del FIDA, en cuanto contribuye a eliminar o atenuar la pobreza rural y a desarrollar los territorios rurales.

Otro elemento que avala el integrar a los jóvenes es que ellos representan, en promedio, alrededor de un cuarto de la población rural en los distintos países de la región, proporción que en determinadas situaciones puede ser bastante mayor, y que debido al bono demográfico por el que atraviesan la mayoría de los países, esta situación constituye una oportunidad única para el desarrollo<sup>3</sup>.

Un tercer motivo es que el sector rural está perdiendo a sus jóvenes, ya que su transición al mundo adulto se efectúa en condiciones desfavorables, lo que determina que la migración surja como un proyecto de vida atractivo para salir de la pobreza y el atraso de las zonas rurales, lo que conlleva el envejecimiento progresivo de la población que habita los territorios rurales.

La situación de los jóvenes rurales es desfavorable si se la compara con la de los jóvenes urbanos, aún con los de bajos niveles de ingresos. Por regla general, se observa que los y las jóvenes rurales tienen bajos niveles de educación en relación a los urbanos, escaso acceso a medios de producción, inadecuada capacitación laboral, y bajos niveles de integración a las actividades locales. La escasa capacitación y bajo nivel educativo, limita la trayectoria laboral de los jóvenes, dificultando el acceso a alternativas como convertirse en productores - agrícolas o no agrícolas - y/o en asalariados bien remunerados. Dada las limitaciones señaladas, una buena parte de los y las jóvenes no están en condiciones de contribuir a aliviar el problema de la pobreza familiar. Si por el contrario, a los jóvenes se les dota de las herramientas necesarias para participar de la producción, por la vía de una educación pertinente y de mejor calidad, capacitación y acceso a medios de producción, ello puede convertirse en un círculo virtuoso de inversión y alto retorno que contribuya a disminuir o eliminar la pobreza de algunas áreas rurales y de determinados grupos campesinos vulnerables.

Los análisis sobre la juventud rural en diferentes países de la región, realizados por el Programa de Juventud Rural Emprendedora, sobre la base de antecedentes secundarios, dan cuenta de la realidad señalada. En el caso de las jóvenes, a los problemas referidos, se suma el peso de los elementos culturales que, en muchas ocasiones, las relega al trabajo doméstico y a la maternidad temprana, factores que les impiden, a una proporción significativa de ellas, realizarse en los ámbitos educacionales o laborales<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Si la situación de los jóvenes rurales se aborda desde el punto de vista general de la mayor parte de los países de América Latina y El Caribe, se puede indicar que la situación desmedrada de los jóvenes, rurales y urbanos de bajos recursos, implica que dichos países no están potenciando su "bono demográfico". Este concepto se refiere a un período en el cual la baja de la natalidad y de la mortalidad infantil y adulta determina que exista una mayor proporción de la población en edad de trabajar y que cada activo deba sostener, en promedio, un menor número de inactivos. No obstante, para que este bono sea plenamente provechoso a las economías, el segmento en edad de trabajar debe ser capaz de alcanzar alta productividad lo que, entre otros elementos, se logra con adecuada educación y capacitación.

<sup>4</sup> Serie de Estudios. Juventudes rurales: tendencias y realidades, Procasur, 2013

**Cuadro1: Situación actual de los y las jóvenes rurales de América Latina y El Caribe**

- La población rural de los países de la Región está envejeciendo. Las brechas de las zonas rurales con las áreas urbanas continúan favoreciendo a las ciudades y haciéndolas atractivas como destino de migración, aunque en algunos países se observan avances en materia de educación y trabajo para los y las jóvenes rurales.
- Las jóvenes rurales pobres y las jóvenes indígenas representan la población joven en situación de mayor desventaja del mundo rural, pero están experimentando cambios vinculados a mayor nivel educativo y más empoderamiento y apertura a las nuevas tecnologías de comunicación e información (TIC).
- Los hijos de campesinos ya no serán necesariamente campesinos. Límites urbano-rurales difuminados, pérdida de importancia de lo agropecuario frente al desarrollo de los sectores secundarios y terciarios en las economías rurales, así como el debilitamiento del modo de producción doméstico, complejizan las estrategias de vida de los jóvenes rurales.

Fuente: Informe Taller de San Salvador, Noviembre, 2013.

Otro estudio realizado por el Programa acerca de la presencia de los jóvenes en 31 proyectos, cofinanciados por el FIDA, en 15 países de la Región, arroja resultados coincidentes con los antecedentes estadísticos y permite configurar lo que es la realidad actual de la juventud en el contexto de ejecución de los proyectos FIDA<sup>5</sup>:

- En la agricultura familiar, los/las jóvenes generalmente son parte de la mano de obra no remunerada, lo que implica que su trabajo no les reporta ingresos propios de los que puedan disponer.
- Aunque sean mayores de edad, no tienen propiedad ni control sobre la tierra y carecen de garantías para acceder al crédito, situación que restringe el recambio generacional.
- La agricultura campesina expulsa a sus miembros jóvenes al empleo asalariado. Las restringidas posibilidades de empleo en sus localidades de origen y las bajas remuneraciones conspiran en contra de la permanencia de los/las jóvenes en el campo y la migración surge como una única salida a la pobreza.
- Los/las jóvenes rurales abandonan la escuela antes que los urbanos y tienen más dificultades que éstos para continuar estudiando en los ciclos superiores. Siendo víctimas de una educación descontextualizada, llegan al mercado laboral con menor preparación, situación que los excluye o limita en sus opciones de empleo.
- Los jóvenes presentan mayores tasas de subempleo y menores salarios que los trabajadores adultos. También la tasa de desempleo juvenil, al igual que la femenina, suele ser más alta que la de los varones adultos, aún cuando los/las jóvenes presentan mayor escolaridad que sus padres.
- En algunos países, los jóvenes son víctimas de la violencia y el narcotráfico, involucrándose en grupos ilegales por reclutamiento forzado o voluntario.
- La juventud tiene una débil participación en las organizaciones de los adultos, estando ausentes en muchas de las que son usuarias de los proyectos FIDA.
- La juventud tiene una débil o inexistente participación e incidencia en espacios políticos, así como en las instancias de planificación y control social de las inversiones que se realizan en los sectores rurales.

Aún cuando el tema de juventud es mencionado en muchos de los proyectos, su inclusión efectiva en el diseño es limitada. Si se analizan aspectos significativos de la formulación e implementación de los proyectos se tiene un cuadro como el que se presenta a continuación:

<b>Variables de inclusión en los proyectos de aspectos referidos a la juventud</b>	<b>Sí incluye</b>
Se incluye jóvenes como población objetivo	26%
Se define tramo etario	39%
Se incluye jóvenes como población objetivo en el objetivo general	29%
Se incluye jóvenes como población objetivo en los objetivos específicos	26%
Se determina metas vinculadas a juventud	58%
Se fija cuotas mínimas de jóvenes incorporados	35%
Se tiene una unidad encargada específicamente de la juventud	0%
Se efectúa seguimiento y evaluación	Actividad incipiente en distintos proyectos
Se efectúa gestión del conocimiento	Sí, escasa

Fuente: Inclusión de jóvenes en proyectos FIDA en América Latina. Procasur, septiembre, 2013.

<sup>5</sup> INCLUSIÓN DE JÓVENES EN PROYECTOS FIDA DE AMÉRICA LATINA. Procasur, Septiembre, 2013. Estudio realizado sobre la base de los diagnósticos de 31 proyectos FIDA.

En el cuadro se puede constatar una tendencia general respecto a la inclusión de la juventud en los proyectos. Sólo en un 26% de los casos los jóvenes son considerados grupo objetivo, lo cual determina varios otros de los aspectos mencionados. Si bien hay metas declaradas en un 58% de los casos, no hay una unidad o un equipo dentro de los proyectos que se responsabilice por la implementación de medidas que favorezcan a los jóvenes, ni otra que se encargue de hacer seguimiento a las acciones propuestas y evalúe el cumplimiento de dichas metas.

Estos datos reafirman la importancia de integrar a los jóvenes en la lucha contra la pobreza de las sociedades rurales y la significación que le otorga el FIDA a que los países y gobiernos consagren normas que sean inclusivas de los jóvenes. Si bien, se advierten intentos de distinta intensidad por integrarlos a los proyectos, estas acciones deberían ser estimuladas, en todos los niveles, partiendo desde las políticas del FIDA, pasando por la incidencia política que pueda tenerse con los países, y concretándolo en la formulación e implementación de los nuevos proyectos.

Un argumento que surgió con mucho énfasis durante el Taller de San Salvador fue la necesidad definir el “cómo” trabajar en los proyectos el tema de la juventud, para lograr los resultados esperados. Al discutir sobre la inclusión de los jóvenes en los proyectos, se evidencia que sería muy valorado por los equipos técnicos el que hubiera dentro de los proyectos una unidad o persona responsable, dentro del contexto del proyecto, que esté dedicada a llevar adelante específicamente la implementación de las líneas de trabajo y cumplimiento de metas con jóvenes. Estos equipos pueden ser pequeños, pero contar con fondos para la contratación de los especialistas necesarios. Si se considera que los proyectos FIDA por lo general abarcan extensos territorios y un gran número de población objetivo, parece difícil concretar las metas de trabajo relacionadas a la juventud rural si no existe un equipo específico para esto.

Estas unidades pueden efectuar acciones dirigidas exclusivamente a los jóvenes o implementar acciones transversales del proyecto, pero que estén clara y focalizadamente orientadas a los jóvenes. La sola transversalidad de acciones, aunque incluyan a los jóvenes, pueden diluir el alcanzar las metas propuestas.

Con el fin de dar este impulso, se requiere introducir estímulos que motiven la inclusión de la juventud, desde el diseño de los proyectos hasta su implementación, a nivel de todos los componentes, incluyendo espacios de participación de los/as jóvenes en las definiciones acerca de los servicios y productos que efectivamente son relevantes para sus demandas.

Dependiendo de la etapa en que esté el proyecto, es posible que no siempre sea pertinente implementar unidades exclusivas orientadas a los jóvenes. En esos casos se requiere que los proyectos FIDA pueden establecer la atención a las y los jóvenes como una clara prioridad y adaptar sus metodologías para llegar a ellos. Esta definición estratégica debe traducirse en actividades de apoyo concretas y reflejarse en las inversiones en activos y servicios, dirigidos a las y los jóvenes rurales.

### 3. ORIENTACIONES PARA EL TRABAJO

#### CON LA JUVENTUD RURAL

En esta nota técnica se abordan dos ámbitos de materias que requieren de orientaciones para el trabajo con juventud. El primero corresponde a los elementos que sería aconsejable integrar durante el ciclo de los proyectos, en sus diferentes etapas, partiendo desde la formulación inicial, pasando por los problemas que surgen en la implementación, el seguimiento y evaluación, hasta finalizar en la generación de conocimientos.

El segundo, es el referido a diversos temas específicos que surgen durante la implementación de los mismos, muchas veces sin que se hayan abordado durante la formulación. Esta imbricación entre etapas y contenidos no tiene límites claros. Por ello, el este documento está estructurado, primero, siguiendo las etapas de los proyectos, para posteriormente abordar algunos temas relevantes que surgen en los proyectos de juventud rural, como el acceso a recursos productivos, el apoyo a las organizaciones, formalización de organizaciones y empresas, y desarrollo de capacidades, entre otros.

### 3.1 INCLUSIÓN DE LA JUVENTUD RURAL EN LAS DISTINTAS ETAPAS DE LOS PROYECTOS

Las orientaciones acerca de la juventud que el FIDA ha entregado a través de sus documentos deberían estar plasmadas en los COSOP<sup>6</sup> de los distintos países donde opera el Fondo, lo que pondría la primera piedra de una estrategia destinada a la integración de los jóvenes, tanto por parte de la estructura del FIDA, como de los países.

El marco estratégico del FIDA 2012-2015, claramente establece entre sus prioridades: “fomentar las capacidades de las mujeres y los hombres de las zonas rurales, especialmente los jóvenes”. En otro acápite indica: “El cambio sostenible solo es posible con la plena participación de las generaciones futuras. Dado que el desempleo de los jóvenes es uno de los problemas más acuciantes que aqueja a todo el mundo en la actualidad, el FIDA también se ha centrado con mayor precisión en las necesidades de las mujeres y hombres jóvenes<sup>7</sup>”.

Al promoverse una primera idea de un proyecto de aliviación de pobreza, fomento de microempresas, acceso a servicios financieros, o de otro enfoque socio productivo, la juventud debería ser un grupo social objetivo incluido desde el inicio. Si bien en esta etapa no se requiere contar aún con elementos precisos respecto a esta población, es necesario tener una visión de sus problemas y posibles soluciones, lo que facilitará elaborar un primer esbozo del trabajo acerca de qué es posible hacer con la juventud del territorio. Desde este primer bosquejo la participación de la juventud debe estar integrada en cada uno de los componentes del proyecto y especialmente en el presupuesto preliminar.

Una vez aceptada la idea del proyecto, sería óptimo disponer de un diagnóstico general de la juventud a nivel del territorio del proyecto. Si este diagnóstico no existe, es posible efectuarlo con información secundaria existente, como Censos, encuestas de hogares, antecedentes de encuestas agrícolas, información sobre salud y educación capturada por estos servicios, a lo que se pueden sumar antecedentes elaborados con distintos propósitos por el sector público o privado. Este servirá como panorama general de las tendencias de la juventud del territorio, lo cual dará contexto y respaldo al proyecto.

#### 3.1.1 Incorporando a los jóvenes desde la formulación

##### Diagnóstico: participativo y estadístico

En el Taller de San Salvador, los jóvenes manifestaron su interés de participar en la gestión de los proyectos y en la toma de decisión sobre las actividades dirigidas hacia ellos. En el caso del diagnóstico, es importante incluir metodologías participativas en complemento a los antecedentes objetivos, proporcionados por los datos y el análisis de éstos. Dichas metodología permiten conocer de primera fuente la situación económica y social de los jóvenes que participarán del proyecto, lo que permitirá contextualizar la información secundaria, ya que ellos son quienes mejor conocen su propia realidad y la de su entorno. Realizar diagnósticos participativos a través de herramientas como talleres de reflexión, focus groups, mapas participativos, en diferentes temas que le interesen al proyecto, promoverá también una relación más cercana y motivará una mayor adhesión al proyecto.

Algunos aspectos específicos de diagnóstico podrían ser el acceso a la tierra, las posibilidades de herencias tempranas, aspectos financieros, demandas de capacitación, relaciones entre hombres y mujeres, las potencialidades del territorio, la actuación de los gobiernos locales, entre otros. Será también de utilidad identificar líderes jóvenes y trabajar con ellos algunos temas específicos de organización.

El diagnóstico participativo, será más fructífero si se ocupa como referencia un conjunto de información estadística que incluya la situación demográfica, separada por mujeres y hombres, tomando jóvenes por tramos de edad; estado civil; datos de la familia de origen del joven (número de miembros, edad de éstos, educación, propiedad de tierra); datos de educación del joven participante; actividad laboral de los jóvenes (jóvenes en la PEA); otras actividades de los jóvenes, que permita conocer la distribución entre quienes estudian, trabajan, realizan ambas actividades o ninguna de las dos; tasas de desempleo; ocupación por rama de actividad. En el caso de las jóvenes, aparte de estos antecedentes, se puede dimensionar la situación de embarazo adolescente. Otro grupo de interrogantes se refiere al acceso a medios de producción, tierra, capital, capacitación y otros apoyos que puedan estar obteniendo. Esta información debería ser aportada por el proyecto.

*En Senegal, las misiones de diseño de proyectos FIDA integran a una joven o a un joven senegalés, miembro de la red GYIN promovida por el FIDA, quien facilita reuniones e incluye las sugerencias de las y los jóvenes rurales en los documentos de diseño. Para mayor información, contactar a Moses Abukari, Gerente de Programas del FIDA: m.abukari@ifad.org.*

<sup>6</sup> COSOP, Results-based Country Strategic Opportunities Program. Los COSOP marcan la estrategia del FIDA para su actuación en los distintos países e incorporan básicamente las políticas económicas y sociales del país; un diagnóstico institucional y de la realidad social del país; documentos oficiales del FIDA referidos a los temas de los posibles proyectos. Ver referencias a documentos oficiales del FIDA citados en nota 1.

<sup>7</sup> Idem nota al pie N°1.

## Definición del grupo objetivo

Más allá del presupuesto y personal disponible por parte del proyecto, se debería determinar con mayor precisión cuántos jóvenes están en condiciones e interesados en participar; cuáles son sus motivaciones y expectativas de integrarse al proyecto. Es importante que el equipo técnico presente el proyecto con extrema claridad, enfatizando en los deberes y derechos de quienes participen.

Un aspecto que es necesario definir al inicio de la elaboración del proyecto, es con qué grupo etario se va a trabajar, puesto que esta determinación tiene implicancias en todas las etapas del proyecto e incidirá decisivamente en el resultado del trabajo con jóvenes. Siendo los proyectos FIDA básicamente productivos, en un sentido amplio, parece recomendable focalizar las acciones hacia jóvenes que estén en edad y disposición laboral. Evidentemente, ésta no puede ser una norma rígida, sino que deberá guiarse por los usos, costumbres y situaciones reales de los jóvenes en sus territorios.

Para la ejecución de actividades específicas, por ejemplo de inclusión financiera y/o apoyo al emprendimiento, se sugiere segmentar dentro del tramo etario juvenil, ya que sabemos que la población joven constituye un grupo heterogéneo y la juventud es una etapa de transición por lo que un joven puede estar estudiando, trabajando y/o estudiando, emprendiendo o formando su propia familia. Razón por la cual es relevante poder segmentar dentro de la población joven para desarrollar acciones adecuadas a sus estrategias de vida.

*La Fundación para el Desarrollo Económico y Restauración Ambiental (FUNDESYRAM) de El Salvador, ha creado un perfil para estratificar la población meta del programa de emprendimiento rural en tres niveles: avanzado, medio y básico, de acuerdo a diferencias de género, edad y años de escolaridad. Para mayor información contactar a Roberto Rodríguez, Director de FUNDESYRAM: fundesyramdireccion@gmail.com*

## Los jóvenes presentes en los objetivos y metas del proyecto

Los jóvenes deben estar presentes en el objetivo general y especialmente en los objetivos específicos de los proyectos. Si el proyecto está dirigido a otros grupos sociales, sería posible fijar cuotas mínimas de participación de jóvenes, ya que ello constituye una alternativa para incluir a las y los jóvenes, obligando a una acción proactiva por parte de los equipos técnicos para atraerlos e incorporarlos, abordando los obstáculos que pueden presentarse. Para hacer posible un seguimiento y evaluación de la inserción de los jóvenes, los proyectos deberían establecer metas coherentes con la población a integrar y con los recursos disponibles. El programa de actividades a realizar con los jóvenes debe contar con un presupuesto específico que haga posible cumplir las metas propuestas.

### 3.1.2 Negociación del proyecto

La negociación de los proyectos con los países, podría convertirse en una excelente oportunidad para tomar acuerdos de colaboración con las instituciones públicas en un amplio conjunto de materias atinentes a la juventud. Muchos de los países de la región cuentan actualmente con políticas de juventud y programas de diversa índole orientados a este sector social, por lo que se podría generar acuerdos de cooperación en determinadas materias con las instituciones pertinentes. La cantidad de acuerdos y las materias posibles son amplias y tocan temas de educación, capacitación, salud, aspectos comerciales, entre otros. Lograr estos acuerdos de cooperación es fundamental ya que los proyectos no cuentan con la disponibilidad de fondos y de equipos necesarios para abordar la multiplicidad de tareas en las cuales la juventud rural requiere apoyo, las que pueden ser suplidas por las instituciones públicas y privadas que tienen competencias y experiencia en muchas de estas áreas. En el Taller de San Salvador (en adelante se menciona como el Taller) hubo también sugerencias de alianzas para cubrir materias específicas necesarias para ofrecer a los jóvenes.

### 3.1.3 Implementación de los proyectos

#### Actualización del diagnóstico

Al momento de iniciarse un proyecto lo óptimo sería revisar el diagnóstico efectuado durante la formulación acerca de la población de jóvenes con los que se quiere trabajar. Este grupo etario constituye una población que está en una rápida evolución y es posible que en el lapso de tiempo que media entre la formulación y la implementación la situación haya cambiado. Existe un conjunto de elementos descriptivos que deben estar actualizados, puesto que en ellos se basará el trabajo: a cuántos jóvenes incluirá realmente el proyecto; rango etario con que se trabajará; división por género y etnia, si es del caso; estado civil y presencia de hijos; residencia independiente o con las familias de origen; niveles educativos alcanzados; participación económica; actividades productivas que realizan, ya sea como campesinos colaborando en el predio familiar o en forma independiente, integrados al trabajo asalariado y combinaciones de actividades.



### Capacitación de los equipos técnicos

En la etapa de inserción y promoción del proyecto es necesario capacitar a los equipos técnicos, mejorando su conocimiento sobre los temas relevantes para la juventud rural, entregándoles herramientas concretas para implementar acciones con jóvenes. Para trabajar adecuadamente con los jóvenes se deben conocer sus procesos, estrategias de vida y sus principales desafíos, ya que enfrentan problemas diferentes a los de los adultos. Esto significa conocer su distribución de tiempo, proyecciones a corto plazo, conocimientos, etc., para así adecuar de mejor manera las estrategias a este grupo. Para esto los proyectos deben propiciar instancias de formación de los equipos técnicos.

Esto no significa que el técnico domine todo lo que implica trabajar con los jóvenes, ya que como se manifestó en el Taller de San Salvador, los jóvenes tienen amplias necesidades de apoyo, desde temas de salud sexual y reproductiva, autoestima, educación formal, formación ciudadana, deporte y cultura, TICs, capacitaciones técnicas y productivas. No obstante, los equipos técnicos deben conocer esta demanda y buscar los apoyos necesarios para los contenidos específicos que no conoce. Sería importante que el presupuesto de los proyectos de jóvenes incluyera la posibilidad de integrar temporalmente a especialistas. Por ejemplo, para identificar las estrategias de vida de los jóvenes es posible que se requiera de psicólogos y sociólogos especializados en temas juveniles.

*En NITLAPAN de Nicaragua, se combinan capacitaciones grupales sobre valores, actitudes y educación financiera con reflexiones acerca del fracaso de algunos negocios familiares. Esto se combina con asesorías personalizadas en temas referidos al desarrollo personal, técnicos, administrativos y de gestión empresarial. Para mayor información contactar a Marcelo Rodríguez: [gavino@ns.uca.edu.ni](mailto:gavino@ns.uca.edu.ni)*

### Participación de los jóvenes en la gestión del proyecto

Ya se mencionó en la formulación del proyecto la relevancia de establecer los mecanismos y formas de participación de los jóvenes en el diseño del proyecto, incluso los equipos técnicos mencionaron la utilidad de establecer un manual operativo donde se plasmen los mecanismos de participación en el acceso y beneficios de los servicios. No obstante, los jóvenes manifiestan su interés de poder participar en la ejecución del proyecto. Para esto se puede continuar el trabajo con el grupo de jóvenes que participó en el diagnóstico a modo de establecer una interlocución continua. Algunas instancias de participación relevantes para los jóvenes, son participar en la toma de decisiones, decidir sobre las áreas de capacitación, elegir y evaluar al equipo técnico que brinda la capacitación y participar activamente en la evaluación del proyecto. Algunos equipos técnicos mencionaron la posibilidad de formar jóvenes como promotores de los proyectos.

*La Asociación para la Diversificación y el Desarrollo Agrícola Comunal (ADDAC) en Nicaragua, ha conformado ocho asambleas territoriales exclusivas de jóvenes en el marco de su programa jóvenes emprendedores. En conjunto a las asambleas se definen las áreas de capacitación en base a sus demandas y necesidades, además de cumplir un rol activo en la caracterización de la juventud del territorio de influencia del programa. Para mayor información contactar a Julio César Gómez, Director de ADDAC: [direccion@addac.org.ni](mailto:direccion@addac.org.ni)*

### Incidencia política y alianzas con instituciones públicas y privadas

Para otorgar apoyo a los jóvenes en sus diferentes necesidades, existe un conjunto amplio de actividades que no deberían ser desarrolladas directamente por los proyectos para que las actividades de éstos se concentren en lo que es más específico de su labor. Ello abre un amplio espacio de colaboración con instituciones públicas y privadas.

En muchos países, existen entes públicos (ministerios, institutos de juventud, etc.) que se encargan de los temas de este sector. Los proyectos FIDA pueden incidir para que en la agenda y financiamiento de estas instancias figuren las atenciones y aportes que requiere la juventud rural, como aquellos referidos a educación, capacitación, salud, deportes, cultura, entre otros.

También el sector privado puede tener un importante papel en la inserción laboral de los jóvenes. Algunas empresas privadas requieren rejuvenecer la edad promedio de sus proveedores rurales para facilitar el cambio tecnológico. Durante el Taller, se mencionó la importancia de las alianzas público - privadas (APP) para la implementación del enfoque de cadenas de valor en el territorio, así como para aportar recursos de manera sostenible a iniciativas de desarrollo de los jóvenes.

*Alianza Público Privada ubicada en el eje cafetero colombiano, conformada por el Comité de Cafeteros de Caldas y de Risaralda, las gobernaciones de Caldas y Risaralda y la empresa generadora de energía CHEC. La alianza está fundamentada en educación y competitividad. Se busca promover el aumento de los años de escolaridad de los y las jóvenes del eje cafetero, pues solamente el 15% de los y las jóvenes está llegando a la educación superior. Se utiliza un sistema de educación que les permite estudiar en su propia región, denominado universidad en el campo. Para más información contactar a Claudia Osorio, subgerente comercial empresa CHEC: [claudia.osorio.arenas@chec.com.co](mailto:claudia.osorio.arenas@chec.com.co)*

Así también, tanto técnicos como jóvenes se refirieron a la importancia de buscar alianzas estratégicas para implementar la inclusión social de la juventud rural. Los equipos técnicos reconocen la complejidad de trabajar el tema de jóvenes por las variadas necesidades de formación y acompañamiento e identificaron el rol que pueden tener centros de formación en brindar algunos de estos servicios.

Jóvenes y técnicos resaltaron el rol de las alianzas en vistas a lograr incidencia política en lo que respecta a este tema. Los proyectos pueden cumplir un rol al posicionar el tema de la juventud en la agenda pública de los países.

En adelante, se señalan actividades y requerimientos que pueden ser abordados en forma “tercerizada” por los proyectos. Si no se recurriera a las alianzas, las múltiples necesidades de apoyo de los jóvenes pueden llegar a convertirse en una pesada carga para los proyectos.

### Áreas potenciales de colaboración en alianzas estratégicas

**Formación para la vida.** Por lo general los jóvenes están aún en un proceso de formación como persona, en el que se necesitan fortalecer aspectos como autoestima, resolución de conflictos, liderazgo etc. Muchos programas han comenzado a trabajar en la construcción del plan de vida, en el que luego se enmarcan planes de negocios, lo cual ha tenido buenos resultados en los y las jóvenes quienes comienzan a integrar el emprendedurismo como parte de su futuro. Otros temas relevantes para la formación humana de los jóvenes, incluyen temáticas como las relaciones de género y las inequidades intergeneracionales, liderazgo, asociatividad o cooperativismo, educación financiera, derechos humanos, derechos ciudadanos, podrían ser parte también de los programas de desarrollo del capital humano.

Esta es una capacitación que tiene relación con el desarrollo humano del joven en el sentido amplio, y no solo como productor o emprendedor. Estos contenidos pueden ser entregados por los institutos de juventud, donde existan, o por otros organismos gubernamentales, por ONG's, o por organizaciones sociales o políticas que estén involucradas en estos temas

**Becas educativas.** Los proyectos FIDA pueden llegar a acuerdos con los gobiernos para cofinanciar bolsas de becas educativas orientadas a jóvenes rurales.

*En El Salvador, el Proyecto PRODEMORO ha iniciado un programa de becas a jóvenes del área rural a fin de favorecerlos con estudios técnicos de 3 años, de manera de mejorar la oferta de jóvenes profesionales en el territorio. Para más información contactar a Frank Escobar, Director de Proyecto: direccion.prodemoro@mag.gob.sv*

**Formación técnica:** los programas de formación técnica pueden atender a un buen número de jóvenes rurales a nivel nacional. Los proyectos FIDA podrían incidir para que estos programas construyan un currículo pertinente, de tal forma que sirva para formar a las y los jóvenes en habilidades relevantes para el mercado de trabajo formal y certifiquen el conocimiento de las y los jóvenes rurales, convirtiéndolo en un activo aprovechable y vendible.

**Apoyo a la formación de capacidades empresariales.** Los grupos de jóvenes, las organizaciones y las empresas nuevas, requieren desarrollar capacidades para manejar una organización y, para ello, necesitan de herramientas concretas para la administración empresarial (financiera contable y comercial). En este proceso, los proyectos FIDA pueden contratar cursos para la mejora de sus capacidades de gestión.

**Inclusión ciudadana.** Es importante que los jóvenes sean ciudadanos con todo lo que ello implica en deberes y derechos, para lo cual se los debe incentivar a obtener cédula de identidad, lo que además les dará acceso a los beneficios de los distintos programas públicos, y les proveerá con la capacidad para suscribir contratos ya sea a título individual y/o asociativo.

**Inclusión digital.** Si bien la juventud rural hoy tiene mejor conocimiento y acceso que sus padres a los medios digitales, y por ende a un mundo de información actualizada, aún existe el analfabetismo digital, así como grandes lagunas en la conectividad de las zonas rurales. Los proyectos FIDA deberían buscar alianzas con empresas de telecomunicaciones para mejorar la cobertura digital en las zonas rurales, ofrecer productos y servicios aptos y accesibles, y capacitar a las y los jóvenes en el uso eficaz y responsable de los medios digitales.

**Inclusión tributaria.** A menudo las empresas de los y las jóvenes operan al margen del sistema fiscal. Los proyectos FIDA pueden colaborar con las instituciones fiscales nacionales a flexibilizar los principios tributarios, de tal forma que los microempresarios jóvenes vean su entrada al mercado y a la economía formal como algo atractivo. Para esta negociación política, los proyectos FIDA se pueden asociar con Cámaras de Comercio y otros promotores del sector privado, en las zonas donde operan los proyectos.

### 3.1.4 Seguimiento y evaluación

Es relevante que los proyectos incluyan a las y los jóvenes rurales en el seguimiento y evaluación, ya que cumple un rol de apoyo clave para monitorear el éxito de las actividades dirigidas a ellos. Identificar los indicadores en el diseño, desde el marco lógico del proyecto, es fundamental para medir los avances en inclusión de la juventud. Durante el Taller se remarcó la relevancia de incluir indicadores cualitativos de medición de los procesos de intervención dirigidos a la población joven, y no sólo indicadores cuantitativos.

Los proyectos deben incluir indicadores que logren captar los avances alcanzados (resultados, efectos e impacto) en la inclusión de la juventud rural. Un primer paso es desagregar la información de usuarios por sexo y por edad. Es particularmente útil, durante la implementación, incorporar a las y los jóvenes en mecanismos de evaluación participativa de las iniciativas apoyadas, con un enfoque de aprendizaje continuo que retroalimente las estrategias propuestas. Una propuesta en este sentido fue que los grupos de jóvenes tuvieran representantes para monitorear y evaluar actividades de sus proyectos.

*El componente de Seguimiento y Evaluación Participativa (SEP) recopilará los datos relacionados con las personas, desagregados por sexo, edad, etnicidad y categoría socioeconómica. Se reportará el monto y proporción del financiamiento (POA) destinado a la participación de mujeres y jóvenes en los emprendimientos cofinanciados por el Programa (Proyecto Buen Vivir, Ecuador).*

### 3.1.5 Gestión del Conocimiento

**Sistematización de buenas prácticas e intercambios de saberes.** La inclusión de la juventud es aún un proceso exploratorio en los proyectos FIDA, al menos en cuanto a la definición de estrategias apropiadas y a la medición de sus efectos. Por tal razón, es de gran relevancia que los proyectos realicen actividades relacionadas con la gestión de conocimiento, como la sistematización de experiencias para difundir buenas prácticas y resaltar el trabajo de los jóvenes talentos, con lo cual se promueve la difusión y escalonamiento de las experiencias de trabajo con jóvenes. Este proceso de gestión del conocimiento debiera ser una tarea prioritaria de los proyectos para potenciar su trabajo en esta área.

Dentro de los proyectos la sistematización de experiencias es una herramienta que permite ir aprendiendo y mejorando los servicios de apoyo a los jóvenes. Las tareas de gestión de conocimiento son una actividad prioritaria para avanzar en el trabajo con juventud rural. Los equipos técnicos proponen realizar un trabajo de identificación de jóvenes talentos, para visibilizar y difundir sus experiencias desde su propia voz, capacitándolos para que ellos mismos sistematicen sus experiencias.

En otro aspecto, los jóvenes participantes en el Taller propician la generación de espacios de intercambio y aprendizaje colectivo entre pares, como metodología para el desarrollo de capacidades y difusión de buenas prácticas e innovaciones, tanto entre jóvenes, como entre equipos técnicos y otros actores estratégicos. En estos espacios se mencionan propuestas de pasantías, Rutas de Aprendizaje, Formación de Centros Locales de Aprendizaje, talleres de intercambio de experiencias, entre otras instancias posibles.

## 3.2 ORIENTACIONES EN TEMAS ESPECÍFICOS

### 3.2.1 Enfoque territorial: el territorio como factor clave en la inserción de los jóvenes

Los jóvenes se desarrollan en territorios específicos que tendrán una gran ingerencia en la inserción económica y social que ellos planeen y alcancen. Por su parte, los proyectos tienen que tener presente los cambios económicos, tecnológicos, sociales e institucionales que ha experimentado la ruralidad en los países, con distintos grados de intensidad. El desarrollo capitalista en el campo determina que hoy existan territorios económicamente dinámicos y no dinámicos, dependiendo de las vinculaciones a distintos mercados, internos o externos. A ello se suma el nivel de desarrollo institucional, que también puede tener distintos niveles y determina que el crecimiento económico conlleve inclusión social<sup>9</sup>. La posibilidad de inserción exitosa de los jóvenes será muy distinta dependiendo de si residen en un sector territorial dinámico que, por ejemplo, produce fruta u hortalizas de exportación y que, a la vez, cuenta con un adecuado desarrollo institucional; frente a otro territorio no dinámico, con escaso desarrollo institucional. Sería esperable encontrar realidades muy diferentes en situaciones dinámicas y deprimidas, que se expresarán en desarrollos económicos y sociales muy diversos, lo que afectará las estrategias de vida y las oportunidades de los jóvenes.

<sup>9</sup> RIMISP, Alejandro Schejtman y Julio Berdegú. *Debates y Temas Rurales N°1. Desarrollo Territorial Rural, Santiago, 2004. En formas simple el desarrollo institucional se refiere a las normas y a la implementación de éstas por parte del estado en sus distintos niveles territoriales. Para un proyecto específico de jóvenes la actuación de los gobiernos locales es de gran importancia ya que se requiere de políticas públicas en favor a su inclusión*

Otro aspecto del tema territorial que hay que tener en cuenta al trabajar con jóvenes rurales, es que posiblemente ellos se desplacen entre lo rural y lo urbano en busca de trabajo. Actualmente lo rural ya no es un espacio segregado de lo urbano. Hoy, ambos sectores están mejor comunicados y obedecen a lógicas económicas similares, condicionadas por el funcionamiento de los principales mercados de recursos y productos, lo que hace que las fronteras reales o imaginarias entre ambos sectores sean cada vez más difusas. El capital, el trabajo y la tecnología se mueven flexiblemente llevados por la rentabilidad, entre las actividades y territorios propiamente urbanos y los calificados como rurales, sin que esté claro dónde termina uno y comienza el otro, fenómeno acentuado por las mejores carreteras, servicios y tecnologías de las comunicaciones.

No se puede pensar en lo rural como el territorio exclusivo de la agricultura, puesto que la modernidad ha dinamizado una serie de actividades no agrícolas que se ejercen en lo rural y que compiten por recursos escasos. Las más clásicas son los servicios requeridos por la agricultura, pero, además, está la minería, el turismo, la construcción, el comercio y los servicios básicos. Por una parte, se debe considerar que los jóvenes rurales tienen intereses más allá de las tareas agrícolas, por lo que puede dificultarse su adscripción a un proyecto. Por otra parte, los jóvenes manifiestan un interés especial por estas actividades, en primer lugar, porque al vincularse a ellas pueden acceder a mejores ingresos y, en segundo lugar, porque para participar no es necesario disponer de tierras.

En relación a este aspecto, tanto técnicos como jóvenes se refirieron en el Taller a que los proyectos tienen una “visión estrecha” al abordar los tipos de emprendimientos juveniles. Se mencionó que los proyectos están muy basados en la producción agrícola y en otorgar asistencia técnica. Señalaron la necesidad de ampliar la oferta de servicios más allá de lo agropecuario, utilizando un enfoque territorial, para lo cual se mencionó la relevancia de tener equipos técnicos multidisciplinarios.

### 3.2.2 Enfoque de estrategias de vida: trayectorias y estrategias de vida de los jóvenes

Las trayectorias de vida corresponden a una observación de la realidad, es decir, deben informar acerca de lo que realmente sucede con el promedio de los jóvenes en ese territorio específico. ¿Cuál es el destino de los jóvenes cuando abandonan los estudios?, ¿trabajan con los padres en forma remunerada o no remunerada?, ¿el territorio tiene una demanda de trabajo asalariado que les permite integrarse y permanecer en el campo?, o la norma es que llegada una cierta edad los jóvenes emigren; si es así ¿a dónde emigran?, ¿lo hacen en forma permanente o temporal?

Las estrategias de vida, en tanto, son individuales. Este concepto se usa para describir cómo el joven rural, en un contexto que normalmente le es adverso, organiza sus capacidades y posibilidades para alcanzar un conjunto de metas explícitas e implícitas, como pueden ser, lograr ciertos grados de estudio; integrarse al mundo laboral, ya sea en forma independiente o vinculado a su hogar de origen; buscar pareja, tener hijos; acceder a una vivienda propia, o emprender un proyecto migratorio.

Considerando la influencia del territorio y la información que surja del diagnóstico deberían agregarse antecedentes que permitieran caracterizar, en forma gruesa, tipologías de las trayectorias más frecuentes en los jóvenes que residen en el territorio del proyecto. La migración y sus modalidades será un factor muy incidente al momento de comprometer un proyecto con los jóvenes, puesto que si la norma es que los jóvenes migren, la viabilidad del proyecto estará en cuestión. Los propios equipos técnicos pueden realizar una tipología de las trayectorias más frecuentes en los jóvenes, ayudándose de un conjunto de personas que tienen o han tenido vínculos con los jóvenes, como son los profesores, los dirigentes adultos del sector y los funcionarios de los gobiernos locales.

El Programa Juventud Rural Emprendedora ha promovido el enfoque de estrategias de vida de los jóvenes, como elemento que permite identificar los capitales que ellos poseen y los apoyos que requieren. El estudio de este aspecto puede hacerse a través de instancias grupales como grupos focales. Se pueden determinar tipologías de estrategias de vida, lo que junto al resto de la información permite segmentar a los jóvenes y focalizar los apoyos que ellos necesitan para mejorar su inclusión.

### 3.2.3 Acceso de los jóvenes a recursos de producción

Uno de los obstáculos más generalizado de la juventud rural de la región, es la falta de acceso a recursos productivos, como la tierra y capital financiero. Situación que complejiza todavía más impulsar emprendimientos productivos competitivos en áreas rurales que aún son predominantemente agrícolas.

#### Acceso a tierra propia o en alquiler

Un mayor acceso a la tierra por las y los jóvenes rurales les permitirá permanecer en su territorio e impulsar emprendimientos agropecuarios propios como una manera de lograr su autonomía económica. De igual forma posibilitará una inserción en sistemas donde aún se les exige contar con tierra como garantía de financiación o como requisito para la membresía de una organización.

Una opción para el relevo generacional en la tenencia de la tierra la ofrecen los programas de jubilación no contributiva para campesinos mayores de 60 años. A cambio de una pequeña pensión del estado, quienes así lo desean, pueden entregar la conducción de su finca a algún/a hijo/a o familiar joven y quedarse a residir en la parcela. Este tipo de programas, que parecen óptimos, tienen el problema de ser muy onerosos y basarse sólo en recursos públicos puesto que, normalmente, los campesinos no poseen seguridad social con aportes propios. Por esto, estos programas se han desarrollado principalmente en países desarrollados. Esta carga para las finanzas públicas determina que dichos programas solo son viables en el sur global a una escala reducida.

Otra forma en que algunos jóvenes están accediendo a tierra a través del mercado, es por medio de organizaciones de base como cooperativas que promueven el relevo generacional entre sus asociados. De esta forma, les otorgan la oportunidad a los y las jóvenes de acceder a créditos para la compra de tierra, sin necesidad de garantías reales (más que la titulación del terreno a adquirir) o tasas de interés comerciales. En este aspecto los proyectos FIDA podrían desarrollar una gran labor promoviendo el diseño e implementación de políticas y programas públicos que faciliten el acceso a la tierra, bajo la forma de usufructo o cesión, para jóvenes rurales.

*En Nicaragua, la Sociedad de Pequeños Productores Exportadores de Café de Calidad (SOPPEXCCA) ha implementado, desde el año 2004, un fondo de tierras para beneficiar prioritariamente a mujeres y jóvenes. En la actualidad, ya se han otorgado 66 créditos para la compra de parcelas. Se ha beneficiado a 27 mujeres y a 16 jóvenes. Para más información contactar a Jairo Rivera: francojair14@gmail.com*

### Inclusión financiera

Ser ciudadano/a también significa tener acceso a servicios financieros públicos y privados. Para los jóvenes empresarios/as tener una cuenta bancaria formal es un requisito fundamental para manejarse en los negocios. En alianzas con instituciones financieras públicas y privadas, los proyectos FIDA pueden incidir para que todos/as los/as jóvenes socios/as del proyecto tengan una cuenta bancaria y acceso a servicios financieros; que las y los jóvenes sean financieramente hábiles, lo que requiere programas de educación financiera. Se debe negociar con la banca privada para que ésta genere y ofrezca productos y servicios orientados específicamente a jóvenes rurales (entre ellos, banca por celular) y que los productos financieros se acompañen de paquetes de seguros (de salud, vida, educación, riesgo de pérdida de activos) aptos para las y los jóvenes.

*En Colombia, el proyecto Oportunidades Rurales ha incorporado incentivos para que los jóvenes accedan a entidades bancarias mediante la apertura de cuentas de ahorro. El incentivo es un monto en dinero que aporta el proyecto que es proporcional al ahorro movilizado por él o la joven, cuyo objetivo es, aparte del ahorro, generar capacidades y una cultura favorable al ahorro entre los jóvenes. Para más información contactar a Andrés Silva: andres.silva@minagricultura.gov.co*

*En Centroamérica, la estrategia de inclusión financiera se ha realizado a través de la vinculación con las Cajas Rurales, que tienen una presencia importante en los territorios y cuentan con una participación significativa de mujeres y jóvenes. Los proyectos Emprendesur y Horizontes de Honduras, han utilizado esta estrategia para que los jóvenes accedan a servicios financieros. Para más información sobre el Proyecto Emprendesur contactar a Marlon Pineda: pereira\_mp@yahoo.com*

### Financiamiento para emprendimientos juveniles

En cuanto al financiamiento para emprendimientos se reconoce la dificultad que tienen los jóvenes para acceder a créditos en el sistema financiero formal, por lo que se promueve generar concursos u otros mecanismos para asignar recursos. Se requiere implementar mecanismos flexibles para asignar recursos a organizaciones. Muchos proyectos cofinanciados por el FIDA optan por financiar emprendimientos basados en la asociatividad. Existe una demanda para que se flexibilicen estas normas y se haga posible asignar recursos a organizaciones pequeñas y no formales. Reducir el número de miembros como requisito para el cofinanciamiento y flexibilizar el requisito de formalidad ayudará a los grupos de jóvenes rurales a acceder cofinanciamiento para sus iniciativas económicas.

Además, los equipos técnicos han resaltado la importancia de que los recursos que se asignen estén en función a la complejidad y necesidad del negocio y no de un techo financiero. A continuación se mencionan algunos mecanismos para el financiamiento de emprendimientos de jóvenes rurales.

**Capital semilla.** La ausencia de capital semilla y de otros mecanismos incubadores de negocios obstaculiza las iniciativas empresariales juveniles y retrasa los procesos de empoderamiento económico. Algunos proyectos FIDA ya incluyen mecanismos que proveen capital semilla a los planes de negocios más prometedores y, a la vez, incluyen asistencia técnica para acompañar su lanzamiento. Los Proyectos Sierra Sur II y Sierra Norte, de Perú, a través del convenio con Procasur, han cofinanciado 28 planes de negocio seleccionados a través de los Comités Locales de Asignación de Recursos (CLAR). Las asociaciones de jóvenes beneficiadas recibieron recursos y asistencia técnica para su emprendimiento.

*El Proyecto Sierra Sur de Perú, a través del convenio con PROCASUR, ha cofinanciado 14 planes de negocios que fueron seleccionados a través de los Comités Locales de Asignación de Recursos (CLAR). Las asociaciones de jóvenes seleccionadas recibieron recursos y asistencia técnica para sus emprendimientos. Para más información contactar a José Sialer: [jsialer@agrorural.gob.pe](mailto:jsialer@agrorural.gob.pe)*

**Capital de riesgo.** Además de la existencia de financiamiento para la incubación de empresas, los jóvenes que ya tienen emprendimientos tienen dificultades para poder invertir en éstos. Por esto, los jóvenes rurales necesitan socios efectivos con quienes compartir los riesgos de sus emprendimientos económicos. Los proyectos FIDA pueden formar plataformas y actuar como puentes para conectar a la juventud rural con inversionistas nacionales e internacionales, interesados en asumir la inseguridad de las iniciativas y, en algunos casos, ejercer el rol de mentores o maestros.

**Aportes de contrapartida.** Los fondos de contrapartida son a menudo exigidos como medida de cofinanciación de planes de negocio, pero pueden resultar un obstáculo a organizaciones juveniles que no poseen liquidez financiera. En estos casos, los proyectos FIDA pueden optar por mecanismos más flexibles de contrapartida, permitiendo que las y los jóvenes den su contrapartida por ejemplo en mano de obra.

El Fondo de Aprendizaje implementado por el Programa Juventud Rural Emprendedora busca innovar en la cofinanciación de emprendimientos de jóvenes rurales invirtiendo bajo un modelo de alianza de riesgo compartido, facilitando recursos financieros reembolsables en condiciones adecuadas a las características de la población rural joven y de sus iniciativas económicas. En esta línea se consideró como contrapartida de los jóvenes los insumos, mano de obra y herramientas, aportados por ellos. Los fondos están dirigidos principalmente a la compra de activos.

*El Fondo de Aprendizaje implementado por el Programa Juventud Rural Emprendedora busca innovar en la cofinanciación de emprendimientos de jóvenes rurales invirtiendo bajo un modelo de riesgo compartido. Se facilitan recursos financieros reembolsables en condiciones adecuadas a las características de la población rural joven y a sus iniciativas económicas. Se consideró como contrapartida aportada por los jóvenes los insumos, mano de obra, herramientas, entre otros. Los fondos están dirigidos principalmente a la compra de activos. Para más información contactar a Karen Rees: [krees@procasur.org](mailto:krees@procasur.org)*

#### Fondos auto-gestionados por asociaciones de jóvenes

Los y las jóvenes rurales tienen dificultad de participar en el mercado formal de servicios financieros, por las garantías que requieren y los altos intereses. En el Taller, se enfatizó la necesidad de facilitar el acceso de los jóvenes a recursos económicos, flexibilizando requisitos y, por lo tanto, aumentando la inversión directa en la juventud. Por esto, los participantes del Taller propusieron mayor autogestión en la administración de fondos para financiar emprendimientos, ya que ellos saben cuáles son las características de la población joven en el territorio y tienen un enfoque más social que comercial.

El fomento de los fondos auto gestionados es demandado por los jóvenes y está pensado para implantarse desde las organizaciones de base. Conjuntamente con solucionar el problema de las fuentes de financiamiento, la propuesta se centra en generar procesos de educación financiera (presupuestos, bancarización, planes de negocio) y en el desarrollo de capacidades para el emprendimiento (habilidades gerenciales) según lo expresado por los y las jóvenes. En la propuesta se promueven metodologías de educación financiera que permitan adquirir conocimientos prácticos para desarrollar fondos auto-gestionados. Se propuso buscar apadrinamientos de organizaciones que contaran con experiencia en el tema. También se resaltó la importancia de que estos fondos tuviesen estatutos claros y respetados por los socios, de manera que el funcionamiento de fondos y sus características (montos máximos, plazos, tasa de interés, entre otros) fuesen conocidos y estuviesen claros para todos y todas las jóvenes.

*El Programa Regional Juventud Rural Emprendedora ha capitalizado el Fondo Rotatorio para emprendimientos de jóvenes gestionado por la Asociación de Jóvenes Emprendedores de La Dorada (ASOJE). Entre sus características destacan el 1% de tasa de interés, la posibilidad de dar un plazo muerto según las características del negocio y consensuar el plan de pago. Para mayor información contactar a Yesid Vergara, [yeverola@gmail.com](mailto:yeverola@gmail.com).*

#### 3.2.4 Formación para la vida: capacitarse para emprender y trabajar

Este aspecto se trata también en el punto sobre las alianzas estratégicas, puesto que en una buena medida puede ser abordado por la vía de convenios, manteniendo el proyecto la conducción y la orientación de las capacitaciones, concordada con los usuarios.

Como ya se ha mencionado anteriormente, es importante que los proyectos amplíen el espectro de la oferta de capacitaciones para trabajar con jóvenes, superando la visión productiva, incluyendo, además de la asistencia técnica y productiva, temas de desarrollo empresarial como contabilidad, fortalecimiento organizacional, planes de negocio, entre otros.

Muchos jóvenes tienen vacíos de formación ya sea por la baja calidad de los establecimientos educacionales o la deserción temprana de la escuela. Además, están aún en un periodo de crecimiento personal el cual debe ser potenciado a través de temática relevantes en este aspecto incluyen las relaciones de género y las inequidades intergeneracionales, liderazgo, asociatividad o cooperativismo, educación financiera, derechos humanos, derechos ciudadanos, entre otros temas, que colaboren a la formación integral del joven. Una metodología que se ha comenzado a implementar es el desarrollo de un plan de vida por parte de los jóvenes dentro del cual se trabaja la idea de realizar un emprendimiento, para luego trabajar concretamente en el plan de negocios. Esto permite que los jóvenes realicen una autoselección sobre si quieren capacitarse para el emprendimiento.

Siguiendo el enfoque de formación para la vida, se sugiere verificar la existencia de problemas de alcoholismo, uso de drogas, criminalidad o embarazo precoz entre la juventud rural, ya que es fundamental que se aborden tales problemáticas. La realización de talleres de salud sexual y reproductiva, VIH-SIDA, consumo de alcohol o drogas, es una actividad que debiera ser parte de los convenios que los proyectos FIDA establezcan con los organismos de salud pertinentes. En estos aspectos operan también organismos no gubernamentales y privados.

Finalmente, durante el Taller tanto técnicos como jóvenes resaltaron la importancia de los intercambios de experiencia, formación entre pares y aprender-haciendo.

*PROCASUR a través de su programa Territorios de Aprendizaje ha promovido el desarrollo de capacidades gerenciales de emprendedores juveniles. La pedagogía de los Territorios de Aprendizaje apunta a que los propios talentos locales, que han contribuido al desarrollo de su territorio, ofrecen una formación práctica y especializada, mediante el uso de contenidos que han sido sistematizados y organizados pedagógicamente. Para más información contactar a Pablo Olmeño: polmeno@procasur.org*

*Desde 2010, PROCASUR ha organizado varios eventos y Rutas de Aprendizaje donde han participado jóvenes de América Latina y el Caribe. Desde el año 2012 el programa Juventud Rural Emprendedora ha impulsado la conformación de la Red Latinoamericana de Jóvenes Rurales (<https://www.facebook.com/juventud.rural>) para más información, contactar a Andrea Esquivel: aesquivel@procasur.org.*

### 3.2.5 Actividades no vinculadas a la agricultura

Mayor escolaridad y movilidad de las y los jóvenes les han permitido acceder a nuevos espacios de generación de ingresos, no necesariamente vinculados en forma directa a la agricultura. Se muestra un creciente interés de los jóvenes rurales por participar en otros sectores de la economía que les permita generar mayores ingresos y que puedan realizar sin tener tierra propia. Los proyectos FIDA pueden ayudar a la inserción de las y los jóvenes rurales en estos espacios financiando, por ejemplo, emprendimientos turísticos, como la instalación de restaurantes y alojamientos en ciudades intermedias; actividades experimentales como centros privados de servicios informáticos rurales; iniciativas empresariales que agreguen valor a productos agropecuarios producidos en la zona (transformación y distribución/ comercialización).

#### Gestión sostenible del medio ambiente y de los recursos naturales como actividad económica

La pobreza está asociada a procesos de deterioro ambiental, prácticas no sustentables de manejo de los recursos naturales y pérdida de biodiversidad. En este contexto, la incorporación de las y los jóvenes a procesos comunitarios de gestión territorial y manejo de recursos naturales representa una línea estratégica para los proyectos. La participación de jóvenes se puede estimular a través de acciones que privilegien a grupos de ellos, por ejemplo, mediante concursos especiales destinados a financiar planes de manejo de recursos naturales o iniciativas territoriales en este ámbito. La formación de jóvenes en los temas de manejo y conservación de recursos naturales y la formación de comités de jóvenes, pueden constituir buenas herramientas para generar competencias dentro de las comunidades y organizaciones para la vigilancia ambiental, que apoyen la detección y el abordaje de problemas de deterioro o destrucción de recursos naturales en las áreas de influencia. Los jóvenes cumplen también un rol importante en la valorización de los activos bioculturales, generado emprendimientos vinculados a la conservación ambiental y al turismo ecológico.

*En Jinotega, Nicaragua, La Cooperativa SOPPEXCCA promueve el relevo generacional de sus asociados. Han organizado a los jóvenes en el Movimiento de Jóvenes Ambientalistas, donde los jóvenes realizan actividades diversas en beneficio de una producción más amigable con el medio ambiente y un desarrollo más sostenible como, por ejemplo, concientizar a los productores sobre el uso de agrotóxico, el manejo de residuo y recolección de basura en las comunidades. Para más información contactar a Jairo Rivera: francojair14@gmail.com*

*La Corporación para el Monitoreo de la Biodiversidad del Sur, Mashiramo, se organizó como un ente voluntario de monitoreo, conservación, planificación ambiental, rescate y liberación de especies, con una base de siete grupos comunitarios, bajo la dirección de profesionales, técnicos y jóvenes del corregimiento de Bruselas, organizados en el grupo de monitoreo Piedemonte. Se logró cambiar la cultura de la caza a la cultura de la conservación en una zona de amortiguación biodiversa y eminentemente agrícola. Para más información contactar a Rosalino Ortiz: osomashiramo@hotmail.com*

“Inclusión y estrategias de desarrollo empresarial de los y las jóvenes rurales”

1. La incompreensión de su entorno, críticas y burlas, de parte de la familia, amigos y vecinos son las primeras barreras que tienen que superar los jóvenes cuando se inician como emprendedores. Se recomienda trabajar con un programa psico-educativo para las y los jóvenes y sus familias, con énfasis en la motivación personal, autoestima, equidad de género y habilidades para la vida.
2. Los principales obstáculos son la administración de la empresa y la comercialización de productos o servicios. Se recomienda integrar los negocios con las cadenas de valor existentes en los territorios.
3. Promover la asociatividad de los/as emprendedores/as por medio de redes, cadenas de valor u organizaciones, permite manejar la competencia, disminuir los costos, aumentar las ganancias y garantizar mejor sostenibilidad de los negocios.
4. Es relevante que la familia y la comunidad se involucre y apoye el proceso de desarrollo del negocio desde el principio. Las familias pueden facilitar el acceso a la tierra, lo que beneficia el desarrollo de emprendimientos agrícolas.
5. Los requisitos de acceso de jóvenes a apoyos o recursos, muchas veces no consideran sus capacidades, sino sus credenciales o méritos en la educación formal. Para los y las jóvenes indígenas, es necesario desarrollar la comunicación en el lenguaje materno.
6. Los emprendimientos juveniles necesitan contar con apoyos técnicos y dotación de recursos en los momentos críticos de los negocios. La informalidad de los emprendimientos es un obstáculo para el acceso a recursos o apoyos.
7. Al diseñar programas de apoyo a los jóvenes se debe compatibilizar las diferentes actividades que ellos realizan.
8. Los jóvenes requiere recursos financieros para el desarrollo de emprendimientos, agrícolas y no agrícolas.
9. La generación de empresas juveniles y la integración de jóvenes en organizaciones de adultos, contribuye a evitar que los jóvenes migren.

Fuente: Informe Taller San Salvador, noviembre, 2013.

### 3.2.6 Apoyo a la organización productiva y social de los jóvenes

**Apoyo a las redes de jóvenes rurales.** Los jóvenes rurales consideran que este es un punto central para ejercer con mayor fuerza su voz pública. Por lo general se argumenta la dificultad de tener interlocución con la juventud rural por estar dispersa y poco organizada. Sin embargo, los jóvenes han comprendido la importancia de incidir en políticas que afectan su desarrollo, por eso hay que apoyar sus procesos de articulación y participación en la toma de decisión. Además estas redes sirven como un espacio de visibilización de sus emprendimientos. Los usos de una red pueden ser diversos dependiendo de lo que los jóvenes prioricen. Los técnicos de los proyectos recalcaron la importancia de las redes de jóvenes para una interlocución directa con ellos y para establecer espacios de participación y colaboración.

**Apoyo a la formalización de asociaciones.** Durante la fase de diseño de un proyecto, es relevante conocer las formas de asociación preferidas por las y los jóvenes y las posibles maneras de apoyarlas desde un proyecto FIDA. Cuando la formalización de las organizaciones es imprescindible para acceder a recursos externos, los proyectos FIDA pueden prestar asesoría legal y apoyo financiero para la realización de trámites de legalización.

**Apoyo a la formalización de empresas.** El proceso de formalización de los emprendimientos requiere de acompañamiento y se aconseja que se realice, no como un requisito para la cofinanciación, sino una vez que se estén cumpliendo las condiciones productivas, técnicas, sanitarias y administrativas. Es decir, que exista realmente el emprendimiento y no sea sólo una idea de negocio al momento de constituirlo legalmente. Otra recomendación se refiere a la necesidad de capacitar al joven rural sobre los derechos y deberes que vienen con la formalización, a nivel tributario, especialmente, pues muchos nuevos emprendimientos formalizados desde el inicio, carecen de esta información e incurrir en inconvenientes como incumplimiento de pago o declaración de impuestos.

**Aportes de contrapartida.** Los fondos de contrapartida son a menudo exigidos como medida de cofinanciación de planes de negocio, pero pueden constituir un obstáculo a organizaciones juveniles que no poseen liquidez financiera. En estos casos, los proyectos FIDA pueden optar por mecanismos más flexibles de contrapartida.



A su vez, los jóvenes dan cuenta de las dificultades que surgen de requisitos como la legalización de las asociaciones de jóvenes o bien de sus empresas, debido a reglas como el número mínimo de asociados y el monto requerido para la contrapartida. Su demanda no es eliminar la contrapartida, si no valorar otros recursos que para ellos sean más alcanzables, como su mano de obra, insumos e infraestructura.

“Participación e incidencia de los y las jóvenes rurales”

1. Se debe buscar legitimar y otorgar representatividad a las organizaciones de jóvenes. De no hacerlo, este problema puede enfrentarse en el futuro, afectando la sostenibilidad de las organizaciones juveniles y la incidencia de la participación social de este grupo etario.
2. La representación de las sociedades civiles es compleja, variada y heterogénea, de modo que es necesario generar respuestas particulares para contextos particulares. Los jóvenes quieren incidir en espacios de toma de decisión y ocupar su lugar como representantes de sus demandas.
3. Se evidencia la importancia de participar en la formulación de políticas públicas y proyectos de desarrollo, incorporando a los actores claves/beneficiarios/jóvenes en estos procesos.
4. Para construir espacios de articulación juvenil es necesario generar enfoques metodológicos y conceptuales propios o adaptados a jóvenes, además de mantener un constante diálogo con los padres y líderes de organizaciones adultas. Esto ha beneficiado a las jóvenes, permitiendo una mayor participación de ellas y ha abierto espacios de esparcimiento y desarrollo juvenil alejados de grupos de violencia o pandillaje.
5. Para que las organizaciones juveniles obtengan apoyo institucional, es necesario desarrollar propuestas claras y concretas para participar en diálogos con otros actores; abogar por el desarrollo de procesos participativos y construidos desde y para los jóvenes; trabajar en red; generar espacios de intercambio y difusión de las experiencias a través de los medios de comunicación; crear comités de trabajo como estrategia de participación y empoderamiento, entre otras acciones.

Fuente: Informe Taller de San Salvador, noviembre, 2013

## 4. REFLEXIONES FINALES

Una primera constatación alentadora es que hoy en día el tema de la juventud rural ha adquirido mayor relevancia tanto en la agenda del FIDA como de otros organismos de desarrollo. Está también en las agendas de los países, lo que es un gran logro respecto a la situación que se observaba hasta hace pocos años atrás.

En este documento se han expuesto diferentes razones para el creciente interés en este grupo: las condiciones desmedradas de los/las jóvenes rurales frente a los urbanos; la escasez de tierra que les impide seguir los pasos de sus antecesores y convertirse en productores; las migraciones masivas desde el campo a las ciudades y hacia el exterior; la vinculación de los/las jóvenes a actividades ilegales y, como implicancia de todo esto, la constatación de un campo que envejece, lo que trae como consecuencia que en algunos países surjan limitaciones de mano de obra para la producción tecnificada, lo que, a su vez, repercute en el abastecimiento interno de productos agrícolas y en las exportaciones.

Frente a esta situación hay un consenso creciente acerca de la necesidad de integrar a los/las jóvenes a los proyectos FIDA, teniendo como foco los aspectos económicos y sociales, con dos objetivos, apoyar la obtención de mejores ingresos para los jóvenes y sus familias reteniéndolos en las áreas rurales o semi rurales y que estos jóvenes sean motores de cambio de la institucionalidad y de la economía de los territorios donde actúan.

A pesar de estos consensos, aún no existe una estrategia de incorporación de los/las jóvenes en los proyectos de desarrollo, ya sean del FIDA, de los países, o de otros organismos. En muchos casos existen actividades parciales orientadas a ellos y ellas, pero no se implemente un enfoque de juventud integral que realmente apoye sus estrategias de vida y posibilite que se conviertan en un motor de desarrollo para sus territorios. Por esto, esta nota técnica, busca apoyar estos esfuerzos de inclusión con orientaciones generales y temáticas, así como con ejemplos concretos.

La experiencia del Programa de Jóvenes Emprendedores de PROCASUR ha sido valiosa, ya que ha permitido detectar la situación de los jóvenes y sistematizar sus demandas más sentidas. Los jóvenes requieren recursos productivos, capacitación y apoyo de los organismos de desarrollo y de los gobiernos locales, ya sea para levantar emprendimientos o para insertarse en el mundo laboral en mejores condiciones que las actuales. Una demanda muy clara es la capacitación en lo que se refiere a la posibilidad de estructurar un plan de negocios y llevarlo a efecto, para lo cual se requieren conocimientos de tecnología y administración. A estas demandas específicas se suma la de acceder a una formación personal más completa.

De diversas instancias de reflexión con los equipo de proyectos se manifiestan algunas dificultades que existen en los proyectos para incluir a los jóvenes. Este problema se gesta desde el comienzo de la formulación, ya que en algunos proyectos no ha considerado a los jóvenes en su diseño, lo cual limita las posibilidades del equipo técnico durante la ejecución. Por eso se ha insistido en la necesidad de tener metas claras y presupuesto específico para poder generar estrategias hacia la juventud. Otras dificultades mencionadas, es la falta de capacitación y multidisciplinariedad de los equipos técnicos, además de que no existen unidades específicas para atender a los jóvenes. Dado que el universo de los proyectos es normalmente extenso, en territorio, presupuesto y en población incorporada, parece muy difícil que los proyectos puedan acometer el trabajo con los jóvenes en forma fluida, si no existen estructuras específicas para ello.

Los jóvenes detectan ciertas rigideces en la normativa de los proyectos. A modo de ejemplo plantean la necesidad de flexibilizar algunas normas como requisitos de acceso como número mínimo de asociados. La flexibilidad de estas reglas permitiría que más jóvenes lograran constituir emprendimientos más pequeños, pero más manejables. Otra aspiración es la de lograr cierta autonomía en la constitución y manejo de fondos destinados a sus negocios.

Un aspecto interesante es que el joven, a pesar de que busca su autonomía, mantiene un cierto grado de dependencia respecto de su familia de origen y de su comunidad. El apoyo que puedan recibir de sus padres y parientes o de los líderes comunitarios puede ser decisivo para el éxito de su estrategia de vida y para retenerlo en el campo. Esto señala la necesidad de que los proyectos contribuyan a comprometer al entorno de los jóvenes en las iniciativas que puedan emprender.

La nota técnica que se presenta aborda algunos de los elementos que parecen necesarios para el cumplimiento del objetivo de aumentar la inclusión de los jóvenes rurales. Las recomendaciones volcadas en este documento devienen del conocimiento adquirido por el Programa en sus dos años de ejecución.

Esta nota técnica no espera cubrir los múltiples requerimientos que tienen los proyectos para el trabajo con jóvenes, pero si aspira a que los temas planteados originen discusiones motivadoras en los equipos que tienen o emprenderán este trabajo, incorporando como referencia la realidad de los jóvenes en cada proyecto y territorio, expresada por ellos mismos, con lo cual se abre a los potenciales usuarios de los proyectos la discusión de sus problemas y soluciones.



PROGRAMA REGIONAL  
JUVENTUD RURAL EMPRENDEDORA

**Corporación PROCASUR**

**América Latina y el Caribe**  
Heriberto Covarrubias 21 Of. 705  
Ñuñoa, Casilla: 599.  
Santiago, **Chile**.  
Tel: +56 2 23416367  
<http://americalatina.procasur.org>

**África**  
Shelter Afrique Building, 2nd Floor,  
Mamlaka Road, off Nyerere Road.  
P.O. Box 25965 - 00100 Nairobi, **Kenya**.  
Tel: +254 20 2716036  
<http://africa.procasur.org>

**Asia y Pacífico**  
209/34 Moo 10, Chiang Mai-Hang-  
dong Road, T.Padad, A.Muang, Chiang  
Mai 50000 **Tailandia**.  
Tel: +66 53272362  
<http://asia.procasur.org>